

La Felicidad

por Kerry Kind, 3 de septiembre, 2012

Rebeca, misionera en la Argentina, mencionó en su página de “blog” que su padre se estaba divorciando de su madre después de treinta años de matrimonio porque pensaba que ya era hora de “ser feliz”. Escribió entonces como a veces la “felicidad” puede ser el enemigo de la santidad.

Hay una clase egocéntrica de la “búsqueda de la felicidad” que pone el sentirse bien y la auto-gratificación a corto plazo sobre todo lo demás. En la cultura de hoy, esto ha llegado a ser una excusa aceptable para toda clase de decisiones egoístas y aun auto-destructivas. Tal clase de “felicidad”, no fundada en los valores del reino de Dios, es vacía y no dura.

Pero no piense usted por un momento que Dios no quiera que seamos felices. El nos ama más que nosotros podemos amarnos a nosotros mismos. Lo que Él desea para nosotros es absolutamente lo mejor que la vida tiene para ofrecernos, inclusive el gozo verdadero, un gozo que no depende de las circunstancias.

La santidad no es el enemigo de la verdadera felicidad. Pero no se encuentra la santidad (la fuente de la verdadera felicidad) tratando de ser piadoso, reformarse a sí mismo, y seguir la ley de Dios por sus propios esfuerzos. La única solución es vivir en Cristo, gozándose de la comunión con Él, cediéndole a Él el control de su vida. (Cf. Juan 15:7)

No es posible ser santo sin Dios. A.W.Tozer dice que la santidad no resulta de la búsqueda de la santidad, sino por la búsqueda de Dios. Juan Wesley dijo que vivir la vida de santidad es coronar a Jesucristo como Señor de todo.

En su discurso, *El Peso de la Gloria*, C. S. Lewis dijo, “Parecería que Nuestro Señor no ve nuestros deseos como demasiado fuertes sino demasiado débiles. Somos criaturas poco entusiastas, divirtiéndonos con las bebidas y el sexo y la codicia mientras que se nos ofrece el gozo infinito. Somos como el niño ignorante que quiere seguir haciendo tortas de lodo en el barrio bajo donde vive porque no puede imaginar lo que quiere decir la oferta de pasar unos días en la playa del mar. Somos demasiado fácilmente satisfechos.”

Busque a Cristo, corónele como Señor de su vida, y reciba como bonificación la verdadera felicidad.

Kerry Kind es el director de comunicaciones para la Iglesia Wesleyana.